HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.551 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Martes 4 de Noviembre

EL OYENTE

—Sobre eso me pasó á mí un caso muy curioso—dijo Juan cuando estábamos tomando café, después de la comida semioficial de apertura de curso.

—¡Ah! ¿quereis que os lo cuente?—añadió al ver que nos habíamos quedado mirándole como esperando que continuara...

—Pues voy á complaceros... Hablabais, me parece, de los que asisten á las aulas por mera afición, sin estar matriculados ni ser estudiantes... ¿no es eso?

—Sí, justo: de los oyentes—le contestó uno de los compañeros de claustro—hablábamos de los oyentes y de lo grato que es tenerlos; de lo que halaga al catedrático saber que hay quienes, libre y voluntariamente, acuden á oir su explicación, sólo por el gusto de oirla...

—Precisamente de eso es mi caso...

—Venga, venga...

—Era el segundo año que explicaba yo la asignatura de Derecho Natural, con la que me hallaba muy encariñado.

Ya en el curso anterior, en el de estreno, un periódico de importancia, en el que debía escribir alguno de mis discípulos, había publicado sueltos laudatorios de mis explicaciones, comenzando por decir que estaban llamando mucho la atención; calificándolas otro día de elocuentes, de profundas, y no sé si también de brillantes, creó que sí, porque algún adjetivo relumbrón bien me acuerdo que había; y acabando, á la tercera vez, por asegurar que todos los días se veían entre mis discípulos personas extrañas á la clase, que acudían al aula número 7 (la mía), «ganosas de escuchar los nuevos y sorprendentes conceptos científicos del joven y docto catedrático.»

¿Para qué os voy á decir que aquellos sueltos me disgustaban, si no es verdad? Al contrario: alegando antes como disculpa que era todavía un rapaz, os confieso que me sabían á gloria. Especialmente el último. Aquello de que á mi cátedra fueran oyentes que no eran alumnos ni tenían ninguna obligación de ir, constituía para mí una satisfacción muy grande.

Como nos hallábamos todavía en el período sincero de la libertad de enseñanza, y la asistencia á las clases no era obligatoria ni aun para los matriculados, no solía yo pasar lista; de modo que no conocía á mis discípulos. Recordaba las fisonomías de los que asistían con frecuencia, y si los encontraba en la calle sabía que eran discípulos míos, pero no sabía cómo se llamaban. Por eso y porque al aparecer el último suelto quedaban ya pocos días de clase, no era fácil ni posible apenas comprobar la afirmación del periódico; mas considerando que al autor de ella nadie le obligaba á mentir, determiné creerla buenamente bajo su palabra.

Al siguiente curso empecé mi tarea con más esmero aún, si era posible, y con más entusiasmo.

En las primeras conferencias asenté, como preliminar, la existencia de Dios *abeterno*, pues si no hubiera existido siempre, no existiría, porque nunca hubiera podido comenzar á existir; luego, la creación del mundo, sacado de la nada por la omnipotencia divina, y como remate y coronamiento de la creación del mundo, la creación del hombre, á imagen y semejanza de Dios, hechura en que Dios se complació sobremanera, haciéndola objeto especial de su amor; ser privilegiado á quien dió señorío sobre todos los demás seres vivientes, porque para eso le hizo inmensamente superior á ellos, y poco inferior á los ángeles, dotándole de razón, de ese destello divino que había de hacer exclamar al gran profeta: «Visible está, Señor, en nosotros la luz de tu semblante».

Expliqué cómo el hombre había sido puesto por Dios en el paraíso, en estado de gracia del que cayó por el pecado. Demostré que la trasmisión de losefectos de la caída á los descendientes, ó sea la trasmisión del pecado original, lejos de ser injusta y de repugnar á la recta razón, era conforme á razón y á justicia. Y entrando á determinar las consecuencias de aquel pecado, expliqué cómo la razón humana quedó por él debilitada, nublada, por decirlo así, y algo oscurecida; pero no apagada del todo, no muerta; y refuté victoriosamente los errores contrarios á la sana doctrina, así el de los antiguos pelagianos, de que la razón había quedado íntegra y lo podía todo, en orden á la consecución del fin último, sin necesidad del divino auxilio, como los de los protestantes y jansenistas, de que la razón, después del pecado, no puede nada, en orden á Dios, y de que el libre albedrío, no existe, y si existe sólo sirve para pecar, y no para otra cosa.

Todavía me acuerdo del himno ferviente que al concluir la explicación de aquel día entoné á la libertad humana. ¡Ah, señores!—decía—la libertad, ese dón sublime de Dios, es nuestro glorioso distintivo, fundamento de nuestra responsabilidad, base de nuestro mérito... Es reina y señora y dueña absoluta de querer ó no querer, sin que nadie pueda obligarla... Dios mismo, no la fuerza nunca, ni la oprime: lo más que hace es moverla suavemente por medio de la gracia...

Mis discípulos me oían con bastante atención, rara vez hablaba alguno con el de al lado, y muy pocas palabras, como para hacer alguna pregunta; por lo general, todos solían estar atentos. Pero había especialmente uno, que atendía hasta con la vista, mirándome constantemente, sin perder movimiento, ni acción, ni gesto el más insignificante.

Era de alguna más edad de la que suelen tener los estudiantes, pues aparentaba andar ya á redor de los treinta años; vestía con aseo, pero no con lujo, pues su traje, aunque limpio siempre, estaba algo raído, así como también un poco pasado de moda; y no se sentaba entre los demás, sino destacado de la agrupación que formaban los otros en la alta gradería, delante, en el fondo del aula, en un banquito movible que había cerca de la estufa, ya bien encendida, porque desde la segunda semana de Octubre, sufríamos un temporal de frío terrible.

La circunstancia del exceso de edad y la de no hacer junta con los otros, me infundieron bien pronto la sospecha grata de que aquel no era un estudiante, sino un oyente. Por fortuna, esta vez había facilidad de averiguarlo.

Pasé lista un día muy despacito, mirando cada vez que pronunciaba un nombre á ver quién era el que respondía, y, en efecto, el individuo aquel no respondió á ninguno de los nombres leídos.

—Ciertos son los toros—dije para mí con interior satisfacción; y seguí explicando la lección correspondiente, y él seguía prestándome atención especialísima.

A los pocos días, se me ocurrió la idea de que podría el caballero aquel no haber contestado á la lista por encontrarse distraído cuando sonó su nombre, y determiné volver á pasarla.

El mismo resultado. A algunos nombres no contestaba nadie: cuando esto sucedía, paraba yo un poco y aun repetía el nombre hasta convencerme de que faltaba aquel alumno: muchos faltaban; pero todos los asistentes fueron contestando á algún nombre de la lista: el caballero aquel que se sentaba sólo delante de los demás, no respondió á ninguno.

Quedé convencido. Positivamente aquel no era un alumno; era un oyente, era un enamorado de mis explicaciones, que desatendiendo acaso otros quehaceres, acudía constantemente á oirlas. Quedé convencido, y confieso que no exento de vanidad... ¿Quién no la ha sentido á los veintiseis años?...

Seguí con entusiasmo mis explicaciones y siguió el oyente prestándome atención con la intensidad acostumbrada. El día que me tocó explicar la conformidad entre el Derecho Natural y el Derecho Divino positivo, como nacidos de la mis-

El médico asió aquel pie, que era muy lindo, y sin fijarse en su forma, que hubiera envidiado Fidias para sus estatuas, rasgó sus venas.

—A ver, dijo imperiosamente, una almohada más á esta niña, tiene la cabeza demasiado baja.

Blanca obedeció en silencio.

—Bajad esa luz, que vea yo la sangre!

Doña Manuela inclinó la luz y su mano temblaba tanto que á poco la deja caer.

—Animo, señora, dijo el doctor, la cosa no es tan seria como hace un momento he temido.

—Ah!

—Sí: á medida que veo salir la sangre, voy cobrando esperanza.

—¿Pero cómo ha sido esto? Estrella estaba buena!

—No lo sé: se me ha llamado para atender á ese joven herido, al que he encontrado muy malo, y la niña estaba ya sin sentido. El doctor Suárez, en tanto que decía esto, vendaba el pie de la enferma.

—Señorita, dijo á Blanca, habeis dado al herido la bebida? Son las ocho.

—Voy á dársela, contestó Blanca.

Cuando llegó al cuarto de Luis temblaba toda y sus sienes parecía que iban á estallar.

—Dios mío, murmuró, sostenedme, no sé lo que ya á ser de mí.

Y reanimándose por un poderoso esfuerzo de su voluntad, llegó junto al lecho y tomó de una mesita próxima en que estaban colocadas las medicinas, una botella y una cuchara.

—Luis! dijo con voz suave.

—Luis, repitió, Luis, soy yo.

Sandoval abrió los ojos lentamente.

—Oh, no! dijo Manuel haciéndole una rápida señal de inteligencia que Valcárcel comprendió, sin duda, pues dirigiéndose á su esposa le dijo dulcemente:

—Manuela, hija mía, por qué no acompañas un rato á las hermanas de Manuel?

Las pobres niñas están solas.

—Y muy apuradas, según creo, pues Sandoval está peor!

—¿Desde cuándo?

—Hoy estaba bien, tanto que el médico le permitió sentarse en el lecho, pero precisamente en el momento de yo salir se sintió atacado de un accidente repentino; no sé lo que será.

—¡Pobre Luis! dijo Valcárcel; y dirigiéndose á su esposa que se disponía á salir, añadió:

—Yo saldré quizás con Manuel; no le alarmes si tardo, y sobre todo está tranquila.

—Dios los guíe á ustedes; dijo la pobre madre comprendiendo de lo que se trataba.

—Tengamos fé en su misericordia; Dios nunca abandona á los que le aman.

Doña Manuela salió y Valcárcel dijo á Manuel:

—¿Cuándo?

—¡Esta noche!

—Pues en marcha.

Ambos amigos salieron después de hablar en secreto.

ma fuente, y establecer la imposibilidad de los supuestos *conflictos* entre la razón y la fe, entre la Religión y la ciencia, hasta me pareció que iba repitiendo mis palabras, pues le veía mover los labios á compás de los míos.

Era una delicia... Aquel hombre se me estaba haciendo muy simpático... A veces me daban ideas de abrazarle, al salir, delante de todos... Por lo menos necesitaba hablarle, entablar relación con él y manifestarle vivamente mi agradecimiento por su adhesión á mi persona, por su mudo y elocuente homenaje á mi ciencia y á mi palabra.

Días hacía que buscaba yo un pretexto, una ocasión para hablarle, cuando la ocasión vino rodada y á pedir de boca.

En cuanto entró Diciembre empezaron los estudiantes á alborotarse por los claustros pidiendo el *punto*, y á tratar de que no se entrase en las aulas. Casi todos mis compañeros dijeron un día en la sala de profesores, donde nos reuníamos antes de empezar, que en sus clases ya el día anterior no habían entrado los discípulos. En la mía siguieron entrando algunos días más; pero llegó uno, el siguiente al de Concepción, en que ya no entraron tampoco, y me encontré solo con mi oyente asiduo, con mi simpático oyente que había entrado detrás de mí y se había sentado en su banquito, como todos los días.

—Hoy parece que nos dejan solos—le dije, tratando de tramar conversación.

Pareció sonreirse un poco, como demostrando asentimiento, pero no me contestó.

«Lo hará por cobardía—me dije—no se atreverá á hablar conmigo dentro del aula.» Y levantándome del sillón, bajé del estrado, y como para darle más confianza fuí á sentarme muy cerca de él en otro banco frente al suyo.

—Digo que hoy parece que nos han dejado solos—le repetí—, pero no importa; tendremos la conferencia aquí como dos amigos...

Tampoco me contestó nada en el primer momento; pero pasado éste, y viendo sin duda la extrañeza pintada en mi semblante, colocó la mano izquierda muy extendida detrás de la oreja del mismo lado, como para aumentar el pabellón auditivo, y me dijo en voz desentonada:

—Soy un poco tardo de oído; hágame el favor de hablar alto.

Le hablé alto y no me oía tampoco. Debía de estar más sordo que una tapia. Por fin, á gritos y en la misma oreja, le dije:

—Entonces ¿cómo entiende usted mis explicaciones?

—¡Ah! De ninguna manera—contestó—no le entiendo ni le oigo á usted una palabra... Pero estoy cesante, no tengo ocupaciones, ni carbón en casa, y vengo á calentarme á la estufa.

¡Figuraos cómo me quedaría!

ANTONIO DE VALBUENA.

FÁBULA

A su caballo nombró
cónsul, Calígula fiero;
y el cuadrúpedo altanero
ya la paja rechazó.
Dorada se la llevó
y la comió sin desdén.
Echan al pueblo también
paja escritores distintos:
pero adulan sus instintos,
la doran y pasa bien.

HARTZENBUSCH.

APERITIVOS

Genio y figura...

Dice la *Revista Católica:*

«Debemos comunicar á nuestros lectores que el HERALDO DE ALCOY no ha contestado una palabra á cuanto le preguntamos en nuestro último número.

Que se callase respecto á lo de los «Cabos sueltos» nos lo explicamos perfectamente; pero que no haya dicho nada sobre la cuestión del célebre soneto, en verdad, nos extraña mucho, á no ser que espere tener datos suficientes para procurarse una postura más airosa.

Porque, al fin y al cabo, hay que reconocer que el Director del HERALDO DE ALCOY no es el *insigne literato* que se ganó, en un certamen habido en Alicante, y mereció le mandasen, por telégrafo, *una corona de alfalfa.*»

Vayamos por partes.

¿Por qué se explica perfectamente el semanario nocedalino, nuestro silencio respecto á los «Cabos sueltos»?

¿Hay algo en alguno de ellos que le atañe al HERALDO DE ALCOY?

Esto es lo que ha de decir claro, muy clarito, el órgano del integrismo alcoyano, huyendo de nebulosidades como las que se revelan en el *remitido* que publicó.

La *Revista Católica* ha tenido siempre suelta la lengua y larga la pluma, y no debe andarse ahora con mojigaterías, so pena que le digamos que nos ha tirado de la lengua para escurrir el bulto después.

Con respecto á la cuestión del soneto, si nosotros no hemos discutido con la *Revista*, ¿con qué derecho se mete ésta á interpelarnos?

¿Que no le gusta nuestra opinión respecto á la paternidad de dicho soneto? Pues aténgase á la suya, que juzga más autorizada, y satisfágase con ella.

O discuta con quien á estas horas ha revuelto ya todos los Diccionarios enciclopédicos publicados desde los tiempos de Eva hasta los de Mari-Castaña.

Porque á nosotros todavía no nos ha quitado el sueño ese soneto.

Por lo que se refiere al último extremo del suelto que queda reproducido, agradecemos á la *Revista* el distingo que hace entre nuestro Director y el *insigne literato* laureado en un certamen de Alicante.

Efectivamente, no somos tan *insignes*, ni Dios lo quiera.



Anteanoche regresó de Valencia la comisión del Ayuntamiento, que presidida por el alcalde D. Santiago Reig, ha asistido á las fiestas centenarias de aquella Universidad literaria.

También regresaron las representaciones de las Escuelas Superior y Elemental de esta ciudad.

Pensamos dedicar algunas cuartillas al viaje á Valencia de todas estas representaciones, y lo haremos en uno de nuestros próximos números.

—Con destino al «Concurso nacional literario» convocado por los Sres. Ivorra, Payá y Compañía, fabricantes del «Papel salud, de esencia de azahar», han recibido estos señores ¡TRESCIENTOS TRECE SONETOS!

Todo un colmo.

Mañana publicaremos los lemas para satisfacción y conocimiento de los interesados, cuyas musas guarde Dios muchos años.

—A los Sres. D. Salvador Balaguer y Compañía se les ha concedido certificado de adición á la patente de invención por veinte años por un nuevo producto industrial, que consiste en la conservación del pimiento garantizado dulce, en latas, botes ó frascos de cristal.

—D. José Laporta Valor ha solicitado la propiedad de una marca de fábrica denominada «Labrador Riojano» para distinguir papel de fumar.

Con igual objeto tiene también solicitada dicho industrial la propiedad de otra marca titulada «La llave roja», «La llave azul», etc., etc., según el color que emplee en la impresión.

—La Administración de Consumos pone en conocimiento de los señores industriales, que teniendo derecho á ello, quieran obtener libres del pago de este Impuesto el carbón cok, vegetal y leña que se apliquen á la industria, según dispone el párrafo 1.° del art. 27 del vigente Reglamento para la administración y exacción del Impuesto de Consumos, que hasta el día 30 del mes actual, podrán dirigir sus solicitudes á dicha Oficina, siendo requisito indispensable el ir acompañadas del documento que justifique la inclusión del interesado en la clase correspondiente de la matrícula industrial, y expresando en ellas, además de la cantidad que de cada especie necesiten para el próximo año de 1903, el número de aparatos, máquinas, hornos, etc.; la potencia de cada motor expresada por el número de caballos de vapor, las horas diarias de trabajo de cada máquina ó aparato por término medio y el tiempo que exige el tratamiento de cada horno de fundición en una fusión completa y demás requisitos que previene la orden de 21 de Noviembre de 1874.

—Por exceso de original nos vemos obligados á aplazar hasta mañana la publicación de la revista dedicada á la inauguración de la temporada en el teatro Principal.

Para la función de esta noche hay anunciados dos estrenos: el de «La balada de la luz», de Sellés y Vives, y el del sainete lírico «El Missisipí», obra en la cual está inimitable el popular actor Valentín García.

Auguramos un lleno.

—Después de una corta permanencia entre nosotros, hoy regresará á Alicante, acompañando á su distinguida familia, nuestro muy estimado amigo y paisano, D. Ignacio Valor Thous, abogado fiscal de aquella Audiencia.

—Víctima de rápida y traidora enfermedad, falleció anteayer, en la plenitud de la vida, pues solamente contaba veinticuatro años de edad, nuestro amigo D. Vicente Navarro Barber, empleado como cartero en las oficinas de correos de esta ciudad.

Era el finado una persona atenta, dotada de carácter franco y celosa de sus deberes, en cumplimiento de los cuales adquirió la pulmonía que le ha llevado al sepulcro, habiendo causado la noticia de su muerte, penosa impresión entre cuantos tuvieron el gusto de tratarle.

Ayer mañana se verificó la conducción del cadáver á los cementerios del Cantagallet y la misa de *Obitus* en la parroquial de Santa María, habiendo concurrido á este acto piadoso gran número de amigos del finado.

Dios le haya acogido en su santa gloria, y reciban su desconsolada madre y hermanos, el jefe de la Administración de correos, D. Luis Ivorra, y los empleados á sus órdenes, la sentida expresión de nuestro pésame.

—Anteayer dejó de existir, después de larga y penosa enfermedad, nuestro estimado amigo D. Enrique Vitoria Enguix.

Pedimos á nuestros amigos y lectores una oración por el alma del finado, y reciban su afligida madre y hermanos, nuestro sentido pésame.

—No basta la mala calidad del tabaco que viene sirviendo la Arrendataria al público, sino que en las elaboraciones se cuida tan poco de la confección de los cigarrillos, que la mayor parte de ellos están casi desliados y contienen frecuentemente materias que no son tabaco.

El papel es poco menos grueso que la cartulina de Bristol y el peso de los paquetes de picadura es bastante deficiente.

No acertamos á comprender como la tabacalera emplea en la confección de sus cigarros tan mala calidad de papel, elaborándose en España este artículo en tan buenas condiciones.

—El soldado licenciado de Cuba, José Vicente Pastor, hijo de Alcoy, que prestó sus servicios en el primer batallón del Regimiento de España número 46, puede solicitar sus alcances de la Comisión liquidadora de dicho cuerpo que se halla en Cartagena.

—Se ha dispuesto que los certificados que expide la zona de reclutamiento á los mozos redimidos á metálico del servicio militar activo, deben reintegrarse con un timbre móvil de diez céntimos en vez de la póliza de dos pesetas como se ha venido haciendo hasta la fecha.

— 82 —

CAPÍTULO XV

Otra enferma

Doña Manuela Morán de Valcárcel se dirigió á casa de las señoritas de Castillo, triste, pero reanimada por la esperanza de ver salvada á su hija.

Cuando entró en ella olvidó sus temores y sus esperanzas para ocuparse del cuadro de dolor que allí se le ofrecía.

Estrella, echada vestida en el lecho, estaba sin conocimiento.

Blanca se esforzaba en vano por volverla á la vida.

El doctor acababa de sangrar á la bella niña que no había sentido siquiera que le rasgaban las venas; tan profundo era su desmayo.

Cuando doña Manuela llegó sin ser vista junto al lecho, pues nadie se ocupaba sino de la enferma, la creyó muerta; tan densa era su palidez.

Al verla dejó escapar un grito de espanto.

Blanca se volvió vivamente.

—Ah! señora, exclamó, Dios la envía á usted, ya ve que desgracia!

—¿Pero qué es esto?

— 83 —

—No lo sé.

—¿Qué le ha dado?...

—Señora, señorita, dijo el médico gravemente, les ruego que guarden silencio junto á la enferma; en estos accidentes se suele conservar el oído y hace un gran daño oir sin poder contestar.

Ambas callaron y Blanca volvió á fijar su mirada en el rostro de Estrella.

El médico la miraba en silencio y volvió á tomar su mano para contar sus pulsaciones, cuando Estrella haciendo un brusco movimiento, abrió los ojos, miró con espanto á todos y los cerró de nuevo, llevando su mano al corazón y exhalando un gemido.

—Estrella, Estrella mía, se apresuró á decir Blanca, qué sientes?

—Callad, señorita, dijo el doctor, le hareis daño!

Y aproximando á los labios de la linda enferma un vaso que contenía un medicamento, le dijo:

—Bebed esto, señorita.

Blanca acudió presurosa á levantar su cabeza y Estrella bebió lentamente.

Un arrebatado color de púrpura había sucedido á su lívida palidez, y apenas podía abrir los ojos que cerraba la calentura.

—Oh, oh! qué esto? dijo el doctor consultando el pulso, ¡lo que yo temía! Pronto, dijo volviéndose hacia Blanca, descúbrala usted un pie, voy á sangrarla de nuevo.

—¿Pero qué tiene?

—Vamos, señorita, no hay tiempo que perder...

Doña Manuela que estaba aterrada, pues había comprendido por esa mirada hostil que los médicos toman ante el peligro, que la niña estaba muy mala, recogió las ropas de Estrella lo bastante para dejar el pie descubierto y le despojó su blanca media.

—Noticias recibidas de los mercados vinícolas dicen que la recolección de la uva no ha paralizado el negocio de los vinos, y la exportación se hace con animación creciente. A eso es debido el que los precios se sostengan elevados, aunque la cosecha no resulta este año tan deficiente como se decía al principio del verano, sobre todo con respecto á la calidad de los caldos. En Cariñena esta semana se ha vendido el vino seco de 18 á 20 pesetas alquez.

El alcohol puro de vino de 39° se sigue vendiendo de 110 á 120 pesetas hectólitro.

—La biblioteca Salvat ha publicado el número de la revista para todos, «Hojas Selectas», correspondiente al actual mes, y hay que reconocer y proclamar bien alto que no hay publicación en su clase que le iguale ni pueda comparársele.

El texto es escogidísimo, mejor dicho, selecto, y los dibujos, grabados y planas en color, artísticos.

«Hojas selectas» publica un número mensual al precio de una peseta, costando diez pesetas la suscripción al año.

—La «Ilustración Española y Americana» contiene en su último número retratos de la Marquesa de Casa Loring y del Vicepresidente de la República Argentina; informaciones gráficas muy completas del IV centenario de la Universidad de Valencia y de la catástrofe de Modica, y una hermosa página, inspirada en «El Miserere de la montaña», dibujo de Poy Dalmau.

—Es en extremo interesante la información que hace de «La vendimia» el periódico «Nuevo Mundo» en su número de esta semana. Publica 24 fotografías, reproduciendo todas las faenas que se hacen desde que se corta la uva hasta que sale ésta de las bodegas convertida en vino.

También publica la popular revista otras actualidades.

Precio del número, 20 céntimos.

—Indudablemente en ciertas circunstancias es necesario preferir entre los médicos á los especialistas, que por prestar determinada atención á algunas enfermedades consiguen dominarlas. Uno de los mejores que hoy existen y que conoce por completo la especialidad á que se dedica, es el especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego, establecido en Madrid, San Bernardo, 18 duplicado; el que realiza curas y practica operaciones tan sorprendentes que causan la admiración de cuantos las presencian. Reune á sus extraordinarios conocimientos, experiencia profesional de más de 29 años, con práctica en los principales hospitales de España, Isla de Cuba é Islas Baleares, y ha adquirido tal facilidad en la extirpación de tumores de garganta, nariz y oídos, que aseguran no tiene rival en esta clase de operaciones. En estos últimos años se ha dedicado con incansable actividad á estudiar los medios para combatir las enfermedades conocidas con el nombre de lupus, ozena (fetidez de aliento) y tisis laríngea, é indudablemente las esperanzas han correspondido á sus desvelos, pues hoy está comprobado que su tratamiento es el único que consigue dominarlas; así lo manifiestan cuantos enfermos se someten á sus cuidados, y médicos distinguidos que se han ocupado de estas observaciones, lo justifican.

Nos complacemos en hacerlo constar así, creyendo que á alguno de nuestros lectores les podrá ser muy útil tener conocimiento de tan distinguido especialista.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 9 825 pesetas por 240 imposiciones, de las cuales son nuevas 17 y se satisficieron 8 564 pesetas 69 céntimos, á solicitud de 36 imponentes, 6 de ellos por saldo.

—Los vinos olorosos CERRON ALTO y J. C. W. C. de la casa de D. Pedro DOMECQ, de Jerez, gozan de fama universal por sus admirables cualidades.

—DEPILACIÓN ELÉCTRICA.—Unico remedio para obtener la desaparición de los pelos de la cara. Exito seguro.—Mallorquins, 1, pral. Valencia.

Triunfo científico

Diariamente dan excelentes resultados en todos los países los medicamentos COSTANZI que curan cualquiera enfermedad. Para más detalles, léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

El Año Cristiano

Santo de hoy.—San Carlos Borromeo y Santa Modesta.

Santo de mañana.—San Zacarías y Santa Isabel.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG
(ALCANCE POSTAL)

Madrid 2

Impresiones

La marejada política ha seguido hoy con la misma intensidad que ayer. El salón de conferencias del Congreso, concurridísimo, y en él diputados y periodistas haciendo calendarios. Se siguió hablando de crisis, á pesar de la rotunda negativa del presidente del Consejo: no faltó quien asegurase que la dimisión existía, aplazándose sus efectos hasta ver si el Sr. Sagasta conseguía conjurar la tormenta.

Algunos ministeriales creían difícil la situación, y no oían ni con extrañeza ni con mortificación las conjeturas basadas sobre la existencia de la crisis.

El presidente del Consejo no ha salido hoy de su domicilio; pero á él acudieron, entre otros personajes, los señores Moret y Montero Ríos. La visita del primero duró más de hora y cuarto, y la del segundo una hora.

Ambos, al salir manifestaron que sus respectivas conferencias con el presidente no habían tenido otro alcance que el de visitas puramente particular.

Toda la atención se reconcentra en el día de mañana. Se espera con interés extraordinario la sesión del Congreso. En ella reproducirá el Sr. Soriano la cuestión suscitada el jueves acerca del viaje regio; esto sin contar con que el Sr. Nocedal está dispuesto á dar principio al debate desde hace días anunciado.

Los sucesos de La Línea

La Línea.—Ha terminado el sumario instruído con motivo de los sucesos del día 9 del pasado.

Han sido conducidos por la Guardia civil á la cárcel de la vecina ciudad de San Roque los procesados á consecuencia de aquellos hechos.

Son veinte hombres y cuatro mujeres. Estas iban animosas.

Numeroso público presenció la conducción, que se ha verificado con gran orden.

De los cinco heridos sólo quedan dos en el hospital.

Se elogia la actividad desplegada por el juez especial de este sumario, el capitán de cazadores de Tarifa, D. José Méndez.

Ha sido decretada por el Juzgado de instrucción del partido la clausura del Centro obrero, cerrado por orden gubernativa la víspera de los sucesos, y procesamiento de su Junta directiva.

Gran Visir en Argelia

Madrid 3 (12-45)

Un telegrama de Argel anuncia que el gran visir Sidi-el-Hadj Mohamed-Ben-Sliman, hermano del ministro de Negocios extranjeros del Sultán de Marruecos, desembarcó ayer en Orán.

Parece que se encuentra encargado de una mision cerca del gobernador general de Argelia.

Mejoría

Madrid 3 (16-20)

Dentro de la gravedad de su estado, sigue hoy más mejorado de su dolencia el respetable Sr. D. José Canalejas Casas, padre del ilustre diputado por ese distrito.

Congreso

Madrid 3 (19-5)

La sesión del Congreso de esta tarde, ha defraudado las esperanzas de la gente política, pues no obstante la interpelación del diputado Sr. Llorens, la proposición incidental de Rodrigo Soriano, y la intervención en el debate de los señores Nocedal y Sagasta, no ha ocurrido nada que satisficiera el deseo de los que creían que surgiría la crisis.

Bolsa de hoy

Madrid 3 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'45
Id. fin de mes	73'65
Amortizable 5 por 100 al contado	94'60
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'40
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	483'50
Comp.ª arrendataria de tabacos	408'50
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'50
Id. 4 por 100	100'05
París á la vista	32'50
Londres	33'26

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy martes, á las ocho en punto.—El Juicio oral.—La balada de la luz (estreno).—El Missisipí (estreno).

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irr eemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

ESTOMACALINA ALFAJEME

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del ESTÓMAGO É INTESTINOS, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados, en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estévez, Montaya y otros, es la ESTOMACALINA ALFAJEME, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella.
Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia.—*Madrid.*
En Alcoy: *Sra. Viuda de R. Alfonso.*

NERVIOS — Curación segura de las enfermedades — NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos.—Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas. Sombrerería 5.

TÓNICO-RECONSTITUYENTE
y ANTINEURASTENICO
(*ELIXIR MEDINA DE «DAMIANA» COMPUESTO*)

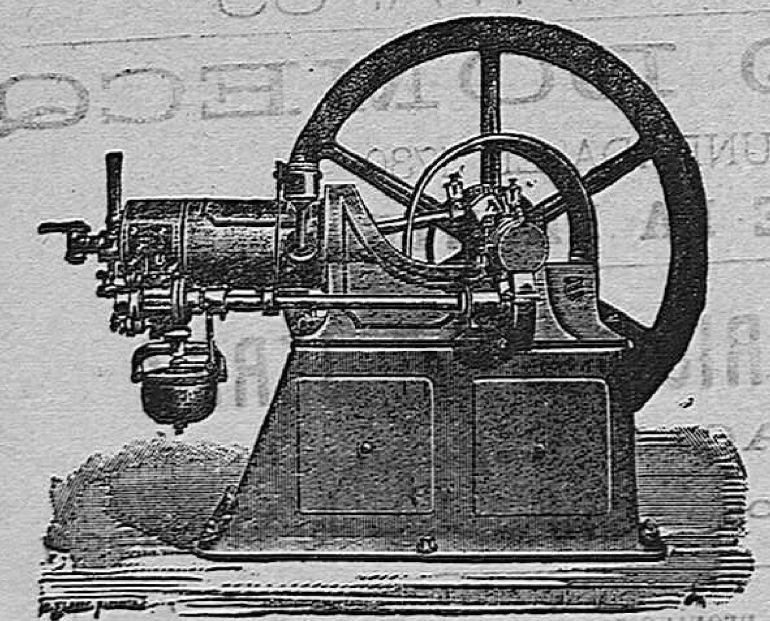
Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la *nutrición nerviosa*, combate la *depresión mental*, producida muchas veces por excesivo *trabajo intelectual*, siendo de efectos seguros en la *curación de la anemia, debilidad nerviosa, empobrecimiento orgánico*, convalecencia de *enfermedades graves, raquitismo, escrófula, fosfaturia*, tonificando los *centros nerviosos* y el *corazón*; y constituyendo el más poderoso remedio contra la *neurastenia*.—Pídase siempre *Elixir Medina de «Damiana» compuesto.*

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36, MADRID

GASMOTORENFABRIK DEUTZ
EN COLONIA-DEUTZ
única casa constructora de los
MOTORES LEGITIMOS **OTTO**

MAS DE 58,000 MOTORES VENDIDOS

MOTORES ELÉCTRICOS



para gas de alumbrado, gas de aceite, gas de orujo, **gas pobre** (Dawson), gas hidrógeno, gas de altos hornos, para alcohol, petróleo y bencina y

GENERADORES DE GAS POBRE POR ASPIRACIÓN

lo más práctico, lo más sencillo y lo más económico, no ofrece ningún peligro y puede colocarse en sitio reducido.

Representante: ERNESTO STIERLEN
Calle del Miguelete, 1.—VALENCIA

ÉXITO COLOSAL
Emulsión Española
DEL DOCTOR TRIGO
Premiada en las Exposiciones de Paris y Niza

Con el uso de la Emulsión del Dr. Trigo, de aceite puro de hígados de bacalao, se obtienen absolutamente los mismos resultados que empleando la más acreditada de las entranjeras y se gasta mucho menos dinero. El mejor remedio para combatir la escrófula y el raquitismo.
Esta Emulsión se vende en toda España.

PEDRO DOMECQ
Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos
JEREZ DE LA FRONTERA
:(CASA FUNDADA EN 1730):
Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo
COGNAC, FINE CHAMPAGNE
MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra.

Pedid especialmente
COGNAC DE "PEDRO DOMECQ,,
en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.



ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA
CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
Vigésimacuarta edición, 1902.
(BAILLY-BAILLIERE)
Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES

Obra útil é indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas
(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

PÁGINAS SUELTAS
POR
Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

IMPRENTA DEL HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.
Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.